

Comentario al texto bíblico

TEMAS EN EL EVANGELIO DE JUAN

EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPÍRITU

IV TRIMESTRE - 2024

EL MEDIO PARA SALVAR AL HOMBRE PERDIDO

Juan 3:16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".

¿Acaso fue el sacrificio de Cristo un medio por el cual se apaciguó la ira de un Dios inclemente? ¿El Salvador acumuló obras de justicia para cambiar la opinión de un Soberano resuelto a destruir a la raza pecadora? ¡Absolutamente no! La biblia dice: "de tal manera amó Dios al mundo", es decir, lo que movió al Padre a entregar a Cristo fue el amor, sabiendo que este era el único medio para garantizar la salvación de la humanidad.

Esta manifestación del amor divino fue acordada en un concilio celestial, en el que Cristo se ofreció a sí mismo como intercesor de la raza humana. Sin embargo, no sin lucha el Padre eterno accedió en dar la vida de su Hijo como medio de expiación. Reflexionar en esto es lo que nos hará comprender, aunque sea parcialmente, cuál fue el precio de nuestra redención:

"Dijo entonces a los ángeles que se había hallado un medio para salvar al hombre perdido; que él había estado intercediendo con su Padre, y había obtenido el permiso de dar su vida como rescate de la raza humana y de tomar sobre sí la sentencia de muerte a fin de que por su medio pudiese el hombre encontrar perdón; para que por los méritos de su sangre y su obediencia a la ley de Dios, obtuviese el favor del Padre y volviese al hermoso huerto del cual había sido expulsado.

PURIFICADOS POR LA PALABRA

Entonces volvería a tener acceso al fruto glorioso e inmortal del árbol de la vida, cuyo derecho había perdido..."

"... Dijo el ángel: "¿Creéis que el Padre entregó sin lucha alguna a su querido y amado Hijo? No, no." El Dios del cielo luchó entre dejar que el hombre culpable pereciese o entregar a su amado Hijo para que muriese por la raza humana". **Primeros Escritos**, p.127.1

Tú, el que lee estas líneas, ¿Dios te ha dado el privilegio de ser padre o madre? ¿No estarías dispuesto a entregar tu propia vida para evitar el sufrimiento de tus hijos? Pues, el mismísimo Dios de los cielos enfrentó ese dilema; no obstante, decidió pagar el precio por amor a ti. Esto basta para redefinir el concepto que tenemos de la frase "de tal manera amó Dios al mundo".



LA RELACIÓN ENTRE EL PADRE Y EL HIJO

Juan 6:37 "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. 38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. 39 Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero".

En estas palabras de Jesús vemos una total correspondencia en intención y obra entre el Padre y el Hijo. El Padre le da todo al Hijo, y el Hijo no echa fuera nada de lo que le da el Padre, de modo que, por medio de Cristo, todo el que le acepte tenga entrada también al Padre.

v.40 "Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero".

De esta manera, Cristo completa el gran circuito de la beneficencia: le es dada la raza humana por medio de su sacrificio, y todo aquel que no se resista a su atracción se volverá en alabanzas y acción de gracias al Padre. Todo, hasta nuestra vida terrenal, lo debemos a Él.

"El hombre quebrantó la ley de Dios, y por medio del Redentor se hicieron promesas nuevas y frescas sobre una base diferente. Todas las bendiciones deben venir a través de un Mediador. Ahora cada miembro de la familia humana está enteramente en las manos de Cristo, y todo lo que poseemos en esta vida presente

LA RELACIÓN ENTRE EL PADRE Y EL HIJO

-ya sea dinero, casas, tierras, capacidad de razonar, fortaleza física, o facultades intelectuales-, y todas las bendiciones de la vida futura, han sido colocados en nuestra posesión como tesoros de Dios para que sean fielmente empleados en beneficio del hombre. Cada don tiene el sello de la cruz y lleva la imagen y el sobrescrito de Jesucristo".

"Todas las cosas provienen de Dios. Desde los beneficios más insignificantes hasta la mayor bendición, todo fluye por un único Canal: la mediación sobrehumana asperjada con la sangre cuyo valor supera todo cálculo porque era la vida de Dios en su Hijo". Fe y Obras, p.20.1.

"La vida de Dios en su Hijo": ¿Cómo podemos comprender esto?, ¿en qué sentido estaba la vida del Creador en Jesús? La respuesta del Maestro a Felipe responde categóricamente estas preguntas:

Juan 14:8 "Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?"

Jesús vino a revelar el carácter de Dios al mundo. En cada palabra, en cada sanación, el verdadero carácter del Creador se mostraba en todo su esplendor, disipando así las tinieblas del pecado que por miles de años habían empañado la vista de la humanidad.



EL AGENTE DE LA PROMESA

Ezequiel 36:26 "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra".

El Espíritu Santo es el agente que garantiza el cumplimiento de las promesas divinas en la vida humana. Solo por medio de su obra, el corazón transformado recibe el poder para guardar los mandamientos de Dios y andar así según su voluntad.

Esto Cristo lo enseñó muy claramente:

Juan 6:63 "El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida".

Y el apóstol Pablo describió la acción del Espíritu como aquella que es capaz de resucitarnos a una nueva vida en Cristo:

Romanos 8:11 "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros".



EL AGENTE DE LA PROMESA

Estas maravillosas promesas se nos dan en virtud del conocimiento del Padre, por medio de su Hijo:

Juan 17:3 "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado".

Y una vez cumplida esta promesa, santificaremos en nuestras vidas a Cristo:

- **v.18** "Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad".
- **v.22** "La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado".

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

